RAZA NUEVA



LA SAGRADA FAMILIA, NOBLE EJEMPLO PARA NOSOTROS LOS HUMANOS NADA HAY MAS GRANDE SOBRE LA TIERRA QUE LA FAMILIA; NUESTRO DEBER ES DE IMITAR AL HOGAR DE NAZARET.



Emocionante escena de la película "El Gran Domador", de la Universal, en la que figura como héroe el famoso Capitán Clyde Beatty, considerado en el mundo entero como el mejor domador de fieras.



El mejor domador de los dolores y malestares

Asimismo, en el campo de la medicina moderna hay un producto que está considerado en el mundo entero como el mejor domador de los dolores y malestares,

porque se fabrica bajo la más severa dirección científica, usando ingredientes de la más alta calidad y pureza;

porque su eficacia es rápida e infalible, sin causar perturbaciones de ninguna clase al organismo, y

porque está garantizado por la noble, segura y respetable Cruz Bayer.

CAFIASPIRINA

el producto de confianza

AÑO II

RAZA NUEVA

NUM. 8

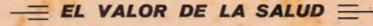
REVISTA MENSUAL DE PROFILAXIA SOCIAL
EN BENEPICIO DE NUESTRA OBRA EDUCACIONAL Y FILANTROPICA

DIRECTOR: CESAR OJEDA B. Edición: 10.000 ejem.

CARTAGO, C. R.

MAYO DE 1934

SUSCRICION ANUAL @ 4.50



Hace un tiempo recorríamos las calles de la capital y en una esquina vimos la siguiente réclame: ¿ Cuánto vale su sa-lud? ¡ Todo el oro del mundo es incapaz para pagarla!

Efectivamente esta es una verdad muy palpable. ¿ Qué cosa más grande puede existir para el ser humano? Hay hombres que se quejan de la crisis, teniendo un cuerpo, el cual ofrece vender salud. Esto parece una mentira, siendo completamente evidente.

El famoso archimillonario Ibon Rockefeller, quien fué por espacio de bastante tiempo el más rico del mundo, manifestó en muchas ocasiones a sus amigos y a los periodistas: Pagaré toda mi fortuna al que me sane del estómago; prefiero ser pobre pero

ESTIMADO LECTOR

La MIXTURA PERALTA NO cura fodas las enfermedades, sino sólo aquellas que provengan del mal funcionamiento del HIGADO. Tales como el mal aliento, mareos, dolor de cabeza, biliosidad, agruras, pesantez sobre los ojos, sueño después de las comidas, extreñimiento, etc.

Pruebe la MIXTURA para el HIGADO del Dr. don MAXIMILIANO PERALTA, y quedará convencido.

De venta en todas las buenas BOTICAS



DEPOSITO AL POR MAYOR EN SAN JOSE:

DEL DOCTOR MORENO CAÑAS.

sano, que no rico y enfermo de este mal, que me aqueja terriblemente.

Este bermoso y sincero testimonio del rey del petróleo, manifiesta en una forma enfática y patéfica, el inmenso valor de la salud.

¿Y cuántos bay que poseen un tesoro tan enorme y lo malbaratan?

Da pena decirlo que bay individuos que no se dominan, que no bacen bonor al título de "hombre". Hecho a imagen de Dios y su semejanza; formado con las virtudes más grandes que son: el amor y la sabiduría; potestades sublimes.

La historia sagrada es tan hermosa y tan bien que habla referente al valor del hombre. No quisiéramos ocupar muchas líneas en cuanto a esto, solamente recordar que Dios ocupó cinco días consecutivos para hacer la creación; el sexto hizo al hombre: su obra magna. Con él cerró todo lo hecho, todo lo creado, descansando el séptimo.

Sinembargo, el rey de la creación, el ser becho a imagen de Dios, boy se porta en una forma tan indigna que la peor de las bestias no se portaría así, exponiéndose al peligro de los contagios sociales, arruinando la más grande fortuna, el patrimonio valiosísimo por excelencia: la salud.

Bas consecuencias de las enfermedades venéreas bastante conocidas son; y muchos sujetos, sin miramientos, sin dignidad ni bonor, arriesgan su sanidad...

... Y aun peor, más delincuente, es, que arriesgan la vida, el porvenir dichoso de aquellos seres que engendran dignos de una bermosa y feliz suerte.

No hay ninguna bendición más grande que podamos recibir de la Providencia que los hijos; y por la poca dignidad, por la poca fuerza de voluntad, una inmensa mayoría de individuos, juega con el mañana suyo y el de sus hijos.

Si en una calle corre un camión, un automóvil o un tren en una ferrovía, y si al paso bay un perro, al ver el peligro lo evita: se bace a un lado. No digamos un perro; digamos un puerco, que es el más estúpido de los animales, también se bace a un lado. Pero nos detenemos y miramos al bombre: formado a ima-



gen de Dios y becho el rey de la creación; dotado de poderes tan grandes, virtudes tan nobles, no puede evitar el tremendo y visible peligro de los contagios de las enfermedades llamadas de trascendencias sociales!

¿Adónde está lo corona de rey? ¿Adónde están las vir-

Especialmente nos referimos a aquellos que se tildan de cristianos y viven una vida de lupanar; a veces son casados, pero sin tener ninguna necesidad carnal, fuera de la lascivia, la fornicación, a veces ocupando una gran posición en la sociedad.

Aquellos seres degenerados que no tienen más visión que un puerco, aunque digan que son bijos de Dios, creemos a pie firme que son bijos del Diablo.



Haga nuevos los muebles de su casa

Con los insuperables
ESMALTES

VALSPAR

Enorme surtido donde

RAMON ULLOA E HIJOS

IMPORTANTE SOBRE VENEREOLOGIA

OS son las funciones capitales que desempeñan los órganos y aparatos que constituyen la parte fundamental del cuerpo humano; unas esencialmente vitales, cuyo fin es la conservación de la vida del individuo, otras exclusivamente reproductoras, destinadas al sostenimiento de la especie: sin las primeras la vida no sería posible, la ausencia de las segundas o su imperfecta funcionalidad, daría lugar a la extinción de la raza, y con el último individuo, la especie humana dejaría de existir.

Si se exceptúan la tuberculosis y el alcoholismo, muy pocas enfermedades existen que a semejanza de las del grupo venéreo, afectan tan profundamente las dos modalidades acabadas de enunciar; muy pocas como la sífilis que tan perniciosa influencia ejerzan sobre la vida del individuo, ninguna como la blenorragia que amenace tan seriamente la potencia fecundadora del que la padece: no se contenta la primera con apoderarse de su víctima, convirtiéndola según expresión gráfica de Fournier, en inmenso estercolero sobre el que germina toda clase de podredumbres, no, su acción va más allá de la muerte, se continúa con la descendencia ya matándola antes de nacer, ya si nacida, marcándola con sus estigmas, condenándola a un calvario de sufrimientos con nada comparable.

También la blenorragia, digna compañera de la sifilis, es otro formidable enemigo, otro terrible azote, que amenaza seriamente a la familia por el innumerable número de sus víctimas, y a la especie por la esterilidad que en tantos casos conduce al que la padece. La ignorancia de los peligros a que la blenorragia expone en los dos sexos, dice Collín, los prejuicios y errores que con tal motivo reinan, son para el público una de las causas de la gravedad de un mal cuyos ataques se sufren tanto más cuanto menos se les teme: por esta razón, es un deber demostrar la repercusión que la enfermedad individual puede tener sobre la sociedad.

Afirma Noeggerath que en Nueva York, de 1.000 hombres casados, 600 por lo menos, han padecido blenorragia: en el 90 por 100, estas blenorragias quedan mal curadas por lo cual infectan a sus mujeres, de donde se deduce que en dicha capital, de cada 5 mujeres casadas, 3 padecen esta enfermedad.

No es menos sombría la estadística del *Dr. Blaschko:* dice, que en la gran ciudad de Berlín, de cada 1000 hombres entre 20 y 30 años, 200 padecen blenorragia, y 24 están afectos de sífilis.

En 2000 enfermos pertenecientes a las clases más elevadas de la sociedad encuentra *Erb*, 971 blenorrágicos y 182 sifilíticos, total, 1153 venéreos; y téngase presente, que no figura en estas estadísticas por su benignidad el chancro blando, a pesar de ser no menos frecuente que los anteriores.

Muchos estragos produce la tuberculosis, a no pocos da lugar el alcoholismo, pero unos y otros con ser tantos, no son mayores a los causados por la blenorragia y por la sífilis; y si en los dos primeros es halagüeño y consolador el esfuerzo realizado en el

TALLERES UNIDOS DE RADIO

Gil Tristán

GARANTIZAN SUS ARROLLADOS -

Apartado 357

:X:

Teléfono 3690

ANTONIO AVILA M. SAN JOSE C. R. 1-1 TELEFONO 3494

mundo entero en favor de los portadores de tales dolencias, es triste contemplar el abandono en que aquellas mismas sociedades y Gobiernos tienen a los que padecen las dos últimas, como si constituyeran un infamante estigma que desligara a la humanidad del más hermoso de sus deberes, de ayudarnos los unos a los otros. Si ambos grupos de enfermedades tienen el sombrío privilegio de ser los principales azotes de la sociedad ¿por qué no han de disfrutar de igual protección? Divorciada de ellos la caridad, condenados al más inhumano aislamiento, ¿qué de particular ha de tener, que a toda costa traten de ocultar una enfermedad que marca con el sello del libertinaje al que la padece? Y aunque algunos moralistas sostengan que siendo la enfermedad de la crápula no merece por tal concepto la simpatía y compasión de la sociedad ni el esfuerzo de los Gobiernos para combatirla ¿es suficiente motivo para tan inhumano abandono? aunque así fuera ¿no figura acaso como factor principalísimo, como causa frecuente de la tuberculosis y no se diga del alcoholismo, esta misma crápula tan combatida por aquellos moralistas?

La salud pública es la principal base de prosperidad de los pueblos y de la vida del Estado: individualmente considerada, es el don más inestimable, es el valor social del individuo, grande si es fuerte y robusto, nulo si enclenque y enfermizo. Uno es el ideal de la humanidad, a un fin pueden reducirse todas sus actividades, y este ideal, estas actividades, realizando la lucha por la existencia, se condensan en una sola palabra, vivir, y como todas las ma-nifestaciones de la vitalidad están en razón directa de la salud, a la palabra vida, añadiremos salud, y con las dos realizaremos el desideratum del hombre sobre la tierra, vivir con salud. Pero para que tales ideales se realicen, para que el hombre al nacer se encuentre rodeado de los medios de defensa indispensables para luchar con ventaja contra tanto enemigo que le rodea, necesita un mentor, un guía que vaya enseñándole el camino que tiene que recorrer, los peligros que en él puede encontrar y los medios de evitarlos; este guía no es otro que la higiene, que cual cariñosa madre va dirigiendo nuestros pasos por la senda de la vida, salvando sus muchos escollos en que tantos por no seguir sus preceptos, tropiezan y caen para quedar maltrechos o no levantarse más.

Sólo vulgarizando estos conocimientos se cumple el axioma, peligro conocido peligro conjurado.

GASOLINA

La medida más exacta la consigue usted en la Bomba de

H. A. ULLOA

Frente a la Fotografía Hernández, Calle de la Estación

El gran artículo llamado «Una enfermedad agonizante», escrito por Gerhard Venzmer, uno de los médicos de la nombrada Casa Bayer, ha concluído su publicación en «Raza Nueva».

Notamos con mucho agrado el inmenso interés que despertó su lectura en un gran número de personas, especialmente en la juventud. Ahora empezamos también otro de gran importancia y recomendamos también a los lóvenes su lectura meditada y concienzuda. Es el siguiente a manera de lecciones.

LECCIONES SOBRE HIGIENE SOCIAL

por Maximino Fernández

Señalar el peligro divulgando los medios de evitario, es la mejor defensa contra el azote venéreo: confiar nuestra seguridad a la vigilancia oficial, es menos seguro que confiarla a sí mismo.

Lección preliminar

 Qué son enfermedades venéreas. II. Por qué se llaman venéreas. III. Qué enfermedades son éstas y cuál es su orden de gravedad.

l'. Reciben el nombre de venéreas o simplemente venéreo, un grupo de enfermedades que ordinariamente se adquieren por el ayuntamiento carnal del hombre con la mujer cuando uno de los dos las padece.

II. Se llaman venéreas, por ser generalmente contraídas en el culto a Venus, diosa del amor y del deleite.

El origen del culto a Venus se remonta a la época de la fundación del Imperio Babilónico, hace 6000 años.

Impuestas por la religión las ofrendas a los dioses para alcanzar de ellos las gracias solicitadas, o para aplacar sus iras, la mujer no teniendo nada que ofreceries más que su virginidad la núbil, y su honestidad la casada, se prostituía a los ídolos en las personas de los sacerdotes que los representaban.

Según una ley en Babilonia, toda mujer nacida en el país estaba obligada una vez en su vida, a entregarse a un extranjero dentro del templo consagrado a Venus; todas, a excepción de las de alta jerarquía la cumplían acudiendo a él, haciéndose llevar las ricas en lujosos carros seguidos de gran número de esclavos, y allí permanecían sentadas ricamente ataviadas con hermosas coronas de flores en la cabeza, hasta que algún extranjero, echando sobre el regazo de su elegida una moneda e in-vocando a la diosa, la invitaba a seguirle, levantándose y marchando en pos de él sin poder demostrar el menor desagrado ni rehusar la dádiva por considerarla sagrada; cumplido aquel precepto, abando-naba el templo para no volver a entrar jamás.

III. Las enfermedades que constituyen el grupo venéreo, por orden de su mayor a menor gravedad, son: la sifilis, la blenorragia y el chancro blando; las dos primeras son muy graves; el chancro blando, salvo posibles complicaciones, es benigno.

¿Necesita construir con buenas maderas?

Las conseguirá donde

RAMON LEON h.

Teléfono 3032

GENERALIDADES SOBRE LA SIFILIS

Lección primera

I. Qué es la sífilis. II. Por qué es en-fermedad general. III. Por qué es infec-ciosa. IV. Cuál es su germen o microbio, y qué debe entenderse por esta palabra. V. Por qué es contagiosa y qué debemos entender por virus o materia virulenta. VI. Por qué partes del cuerpo entra el microbio de la sifilis, y qué condiciones han de reunir para que su penetración tenga lugar.

I. La sifilis es una enfermedad general infecciosa que se adquiere por contagio o por herencia, cuya causa es un microbio que una vez dentro de nuestro cuerpo, da lugar a-una serie de lesiones agrupadas en períodos según la época de su aparición, de duración ilimitada, de eficaz profilaxia individual, y de seguro tratamiento curativo.

Profilaxia significa preservación. Los griegos que consideraban el proceso morboso como una batalla librada entre el individuo y la enfermedad que le asaltaba, fueron los primeros en emplear esta palabra que quiere decir poner centinelas en los puntos avanzados.

W. Es enfermedad general, porque su acción destructora se extiende a to-

do el organismo.

Afortunadamente muy pocas enfermedades existen de potencia tan expansiva y de efectos tan desorganizadores como la sifilis: no hay un sólo rincón de nuestro cuerpo que pueda conside-rarse al abrigo de la invasión de tan terrible enemigo: la piel, las mucosas, el sistema linfático, las articulaciones, el sistema nervioso, los huesos, los músculos, los aparatos respiratorio, circu-latorio y digestivo, la vista, el oído, etc., nada se escapa a su acción: los dientes, las uñas, los pelos, cuya especial estructura parece que había de constituir una poderosa barrera a su penetración, se ven también invadidos, dando origen en los dos primeros a deformaciones características, y en el último a su caída limitada, unas veces al de la cabeza, extendiéndose otras a las cejas, pestañas y barba, cual si quisiera sellar con repugnante estigma en el rostro del que la padece, la exteriorización de un peligro, de una llaga social, quizás la mayor, la más honda y de más funestas consecuencias.

III. Es infecciosa, por ser siempre causada por un germen o microbio que una vez posesionado del organismo, da lugar a una serie de trastornos locales y generales que caracterizan a esta enfermedad.

IV. El germen o microbio de la sífilis, fué descubierto en 1905 por Fritz-Schaudin al que denominó espiroquete pállida, y cuya forma es parecida a la espira de un saca-corchos; se encuentra en el chancro, en los productos de las lesiones secundarias y en algunas de las terciarias.

Entiéndese por germen o microbio, un ser vivo infinitamente pequeño, que una vez instalado en el organismo, da origen a una enfermedad especial y siempre igual; del mismo modo que la semilla de una planta al ser sembrada reproduce siempre la misma planta, así también los gérmenes de las enfermedades, a semejanza de las semillas, dan siempre lugar a idénticas enfermedades que las de su procedencia: el microbio del sarampión, viruela y blenorragia, por ejemplo, no causará otras enfermedades que el sarampión, viruela y blenorragia.

Es contagiosa, porque se pega, trasmitiéndose de unos a otros individuos por contacto de la materia virulenta con alguna parte del cuerpo, a condición de que esta parte ofrezca ciertas condiciones para su penetración.

Materia virulenta o virus, es todo humor, toda secreción, todo producto de eliminación que contenga gérmenes o microbios de alguna enfermedad: el pus de las ulceraciones, las costras

TAPICERIA FRANCESA DE MARIUS FERRAT

AVISA A SU NUMEROSA CLIENTELA Y AL PUBLICO EN GENERAL

Que ha hecho una considerable rebaja en los precios, garantizándoles que el maferial que emplea en todos sus trabajos es de SUPERIOR CALIDAD. La larga experiencia en el ramo lo ha hecho acreedor de la confianza del público. También se hace cargo de hacer cualquier clase de colchones, desde el más fino y elegante hasta el corriente.

No encargue sus trabajos de Tapicería sin consultar antes con MARIUS FERRAT

亲亲来来来来来来来来来来

**

*

Almacenes de LIMON TRADING COMPANY

EN SAN JOSE, LIMON Y PUNTARENAS

Distribuidores del famoso

"TE SALADA"

EL FAVORITO DE LOS CONOCEDORES

Polvos de Hornear

"CALUMET"

INDISPENSABLE PARA TODA AMA DE CASA

Jamones, manteca y demás productos de SWIFT & COMPANY, y las acreditadas conservas de LIBBY McNEIL & LIBBY.

Depósito permanente de materiales de construcción: Cemento, Pintura, aguarrás, aceite, hierro para techos y en varillas, ángulos, escuadras, tees, etc.—Tubos para cañería, alambre para cercas.

ABARROTES Y LICORES DE TODA CLASE

desprendidas de estas úlceras, la sangre, el sémen, la salivas, las secreciones de los órganos genitales de ciertas enfermedades infecciosas, inoculadas, introducidas en el cuerpo de individuos sanos, dan origen a las mismas enfermedades de su procedencia. Si de un grano de viruela tomamos una insignificante cantidad de pus, y lo inoculamos a un individuo sano y no vacunado, lo más seguro es que adquiera la viruela; lo mismo sucederá si depositamos un trocito de costra de este mismo grano sobre una pequeña úlcera o rasguño de la piel. ¿De qué modo se trasmite la rabia del perro al hombre más que por la introducción de la saliva del animal en nuestro cuerpo, a través de la herida causada por la mordedura? En estos casos, el pus, las costras y la saliva, al llevar en sí los gérmenes de la viruela y de la rabia, eran materia virulenta, y como tal, habían de dar origen a idénticas enfermedades que las de su procedencia.

VI. La piel y las mucosas, son las partes del cuerpo por donde penetra el microbio de la sífilis: la piel todos la conocemos, es la cubierta protectora de nuestro cuerpo, como protectora es para el árbol la corteza que lo cubre. Las mucosas son unas membranas mucho más finas, más delicadas, que sirven también de proteción a órganos y cavidades, como los ojos, labios, boca, garganta, órganos genitales, etc.

**

*

**

Para que la penetración del microbio de la sifilis tenga lugar, sobre todo al través de la piel, se precisan ciertas condiciones. Si depositamos una pe-queñisima cantidad de virus sifilítico -pus de un chancro por ejemplo-sobre una parte cualquiera del cuerpo, v. gr., el brazo, y la piel de ésta está completamente sana, nada ocurrirá; pero si está alterada por alguna ulceración, herida o rasguño, por insignificantes que sean estas lesiones, tendremos una gran puerta de entrada por donde penetrarán los microbios que el pus lleva consigo, y en el mismo sitio por donde entraron aparecerá al poco tiempo un chancro sifilítico, al que seguirán las demás manifestaciones de esta enfermedad.

Las mucosas, debido a su delicada estructura, pueden darle paso sin ne-

cesidad de que estén alteradas, siendo suficiente para esto que el virus permanezca algún tjempo depositado sobre ellas.

Lección segunda

- I. Por cuántos medios puede realizarse el contagio. II. Qué es contagio directo: ejemplos. III. Qué es contagio indirecto: ejemplos. IV. A qué se llama sífilis infantil adquirida. V. Cómo adquieren los niños la sífilis y formas de contagio más frecuentes.
- I. El contagio de la sifilis puede ser directo o indirecto.
- II. Contagio directo, es el que tiene lugar directamente entre una persona sifilítica y otra que no lo es.

Un individuo sano, que contrae la sífilis por cohabitar con una mujer sifilítica, es un ejemplo de este modo de contagio. A esta forma, la más corriente de contaminación, se la conoce con el nombre de contagio venéreo.

Una ama de cría sana, que da de mamar a un niño sifilítico con manifestaciones en la boca o labios, puede contraer la sífilis.

Una comadrona sana que reconoce a

TALLER MECANICO

50 varas al Oeste del Laberinto

Compra

y venta

Se hacen trabajos garantizados de TORNEO Y MECANICA

Teléfono 2526

TALLER MECANICO

ARISTIDES FLORES

R EPARACIONES DE AUTOMOVILE S

Contiguo al Teatro Moderno San José, C. R.

una parturienta con manifestaciones sifilíticas en sus genitales, puede muy bien, si en sus dedos tiene alguna herida o rasguño, contagiarse de esta enfermedad.

III. Contagio indirecto, es el que tiene lugar, no directamente de la persona enferma a la sana, sino por intermedio de un objeto cualquiera. En efecto, el virus sifilítico puede ponerse en contacto con tal objeto y adherirse a él: ahora bien, el contacto de éste con alguna parte de nuestro cuerpo puede, en las condiciones acabadas de exponer en la lección anterior, ser causa de contagio. Por semejante medio, contrajo la sifilis una lavandera que se había limpiado los ojos con el pañuelo de un sifilítico; en ciertas industrias, donde un mismo instrumento de trabajo pasa de boca en boca, como en las fábricas de vidrio ocurre con el soplete, no es infrecuente esta forma de trasmisión. Por igual mecanismo puede contraerse la enfermedad en las barberías con las navajas de afeitar. Los cubiertos, la vajilla de mesa, los vasos, las servilletas, las boquillas de fumar, etc., pueden a su vez ser otras tantas fuentes de contagio. La misma vacuna de brazo a brazo, ha sido numerosas veces causa de contagios por intermedio de la lanceta. En el Hospital Du-Dey en Argelia, 58 zuavos fueron vacunados con linfa de un niño de dos meses afecto de sífilis, y todos contrajeron la enfermedad.

Afortunadamente para la humanidad la vida del microbio de la sifilis fuera del cuerpo humano, es corta: un sifilitico—dice Neisser—puede infectar los objetos de mesa de un hotel, pero estos objetos no infectarán a la comida siguiente. El cadáver de una persona sifilítica, no puede trasmitir la enfermedad 18 horas después de su muerte.

IV. Sífilis infantil adquirida, es la contraída por los niños ya en el acto del alumbramiento, ya durante los primeros años de su vida.

V. Los niños adquieren la sífilis por medios tan numerosos como variados; pueden contraerla durante el acto del alumbramiento; basta para ello que la madre tenga un chancro u otra lesión sifilítica en sus genitales, para que el

PAPEL TAPIZ

DE TODO PRECIO EN EL

CICLO CLUB

Apartado 323 SAN JOSE Teléfono 2888

niño, a su paso por ellos, recoja el virus de aquellas manifestaciones, y con él la sífilis. Otra causa que no deja de ser frecuente es la lactancia mercenaria; la nodriza infectada de sífilis con manifestaciones en el pezón, la trasmitirá seguramente al niño que está criando: los cariños paternales, cuando los padres han contraído la enfermedad en un período avanzado del embarazo o después de él, constituyen otra causa de contagio: de idéntica forma, las personas que se relacionan con la familia pueden llevar al niño con sus besos, el germen de la sífilis por aquéllas padecida.

El niño es para el niño—Fournier—
una gran fuente de contagio: ya son
los besos dados entre ellos, los que
comunican la infección, ya los juguetes, que en su afán de llevarse todo a
la boca pueden, si están impregnados
del virus sifilítico, ser causa de contaminación; citándose a este respecto el
caso de uno que contrajo la sífilis por

usar la trompeta de otro, afecto de este mal. Las comadronas por ignorancia unas veces, y por abandono otras, pueden ser también seguras fuentes de contagios, sirviendo de ejemplo el de una que por tener la mala costumbre de curar el cordón umbilical con saliva, trasmitió su sífilis a 35 familias. Ya hemos visto cómo la vacuna de brazo a brazo era causa de propagación de esta enfermedad. En Cremona el año

PARA CURAR LA GONORREA

El medicamento de fama mundial

HEIDISAN

PIDALO EN LAS BOTICAS

1821, 46 niños fueron vacunados con linfa de uno sifilítico: de estos, 40 contrajeron la sifilis, falleciendo 19 de resultas de dicha enfermedad.

Finalmente, la promiscuidad en colegios, escuelas, inclusas, etc., es causa también de trasmisión de la sifilis: en los países sin higiene, en el que sus habitantes viven en el mayor hacinamiento, el contagio es frecuente sobre todo en los niños; ofreciendo a este respecto singular interés la sifilis de la población rural de Rusia, en la que, según Metchnikoff, la promiscuidad, la miseria, la ignorancia y la absoluta falta de medidas sanitarias, son la razón de su enorme propagación. Saliendo de la vecindad de un médico a una distancia de 60 kilómetros, la enfermedad está establecida en cada hogar como una necesidad, sin que en esta propagación intervenga para nada la prostitución, sino los niños que con sus juegos y caricias, tanto contribuyen a su difusión.

Pensamiento

"Qué hace Ud. aquí?" preguntó Alberto Einstein a cierto visitante en Ginebra. "Ud. no figura entre los delegados."

"He venido a presenciar la comedia de la paz," fué la respuesta.

"Esto no es una comedia," replicó Einstein, lleno de amargura. "Es una tragedia. Es la mayor tragedia de los tiempos modernos, a pesar de los gorros, los cascabeles y la bufonería. Na-

die tiene derecho a considerar superficialmente esta tragedia, ni a reir cuando se debe llorar. Todos nosotros debiéramos subirnos a los techos, y denunciar esta conferencia como una cruel burla. ¡Una parodia de la justicia y de la voluntad de los pueblos de todo el mundo! Esta conferencia no se limita a ser un fracaso, si no que además estos delegados han venido aquí a promover la guerra, disfrazados de emisarios de paz.....

INICIACIONES PELIGROSAS

POF MAD VERINE

THE PARTY PA

UÁLES son, pues, las formas peligrosas de iniciación? En principio (ya he procurado demostrarlo), toda iniciación que no tiene por base la moral y no encuentra un terreno debidamente abonado para recibirla, será peligrosa.

Esto sentado, hay tres géneros de

iniciación peligrosa.

Iniciación clandestina. Iniciación colectiva. Iniciación profiláctica.

Debe entenderse por iniciación clandestina la que el niño se da a sí mismo, a escondidas, por medio de conversaciones con sus compañeros o de lecturas prohibidas. En este caso el niño, no sólo se asimila verdades def rmadas, sino que aprende el arte de la simulación, y si se le sorprende en sus rebuscas o en sus conversaciones turbias, se defenderá calumniando, acusando, mintiendo. Insatisfecho, procura volver a indagar, hasta que ya sabe.

El niño tiene curiosidades sexuales, es un hecho. Si él sabe que en su casa se le comprenderá siempre, que no se escandalizarán ni molestarán nunca con sus preguntas, que no se le reñirá por mostrar su alma al desnudo, pensará en voz alta, y una vez satisfecha su curiosidad, no pensará nunca, pero nunca en acudir a otra parte. La hipocresía de los niños nace siempre de falta de facto en sus padres. Si contestan: «Esto no es propio para tí; eres muy pequeño», el niño, enfadado, irá, lo repito, a buscar donde enterarse. Desde el momento en que un niño plantea un «por qué» es que tiene derecho a obtener respuesta, y los que se la niegan incurren en culpa. Entiéndase que hay que darles explicaciones al alcance de su mentalidad, pero siempre verdaderas; de lo contrario el niño advertirá que ha sido engañado, perderá la confianza y mentirá, y se hará la siguiente reflexión: «Algo me ocultan, luego es malo», y la idea del mal se injertará en su espíritu sano haciéndose lógicamente inseparable del problema que él planteó y al que no se le ha dado solución clara.

Cada cual, pues, debe iniciar a sus propios hijos. Cuando se vive en medio de una absoluta confianza con ellos y nuestra autoridad es benévola y afectuosa, nada es más fácil. Es evidente que, como quiera que esta educación nueva exige mayor intimidad, requiere que la autoridad se atenúe: jes tan doloroso, tan humillante, cuando se es niño confiado y se acaba de confesar un secreto con alguna emoción, verse unos instantes después sorprendido por haber cometido este pecado! Hemos de ser de momento tanto menos exigentes en las pequeñas cosas como intransigentes luego acerca dé los grandes principios. No se trata tanto de una crisis de autoridad, como de una evolución necesaria de la misma. Hay que gobernar a los hijos con firmeza y ternura con su colaboración. Hay que vigilar, dirigir, tener la pupila alerta, pero sin tirar de las riendas ni restallar el látigo, pues se nos encabritarian y lo que es más grave se reconcentrarian.

Voy a ocuparme de la educación

EL GREMIO

Almacén de abarrotes al por mayor

ANTONIO URBANO G.

Teléfono 157 - Apartado 480

Cables: URBANO
Código A B C 5a. Edición

11111111111

sexual colectiva. ¿Por qué es otro peligro? Porque aquello que no se halle dentro del dominio estrictamente individual no puede sino causar daño, por no poderse adaptar a la edad, al temperamento, al ambiente y a las rela-ciones de cada niño. Hay temas que nunca, serán aptos para tratados en público; hay verdades que no son para dadas a granel y precipitadamente, sino gota a gota y conforme a las necesidades del momento. Nada tan variable como la edad de la iniciación y si un día protestamos contra la enseñanza de higiene sexual en los liceos, lo hicimos porque en principio ni en las mismas clases donde se reúnen niños de la misma edad, hay dos niños que hayan de ser tratados de igual manera; unos son púberes, otros no; estos, apáticos, aquellos apasionados; ya inocentes, ya en exceso avispados; delicados e idealistas, o realistas y sensuales.

No todos reaccionarán de idéntica manera; el maestro, claro está, no verá más que un revuelo; pero creerá que es cosa fácil, ¡cuando cada alma es un mundo-hermético! De los estragos que cause en los espíritus no se percatará. Si el niño tiene en el fondo vehementes curiosidades, también tiene increibles delicadezas, y no podemos imaginar la emoción que puede causar en un niño en crisis de transformación una iniciación colectiva, pues por muchos miramientos con que se haga, la iniciación en esta forma es siempre terriblemente brutal. El Dr. Abrand me contó el caso de una jovencita que, iniciada en un cursillo (aunque por un profesor de gran valor desde el punto de vista moral, científico y de la delicadeza), concibió tal desagrado por el matrimonio, que nunca más ha querido que le hablaran de ello.

El director de un importante liceo de París me dijo que durante una explicación sobre los peligros venéreos, un adolescente sufrió un síncope. El director había creído oportuno poner a sus internos en guardia contra el peligro de ciertas enfermedades; aquel

alumno que no tenía la menor noticia de dichas enfermedades, y que se había «divertido» sin el menor temor, no sólo se desmayó, sino que fué presa de una conmoción cerebral psicológica, cosa siempre peligrosa en las personas nerviosas, y además una verdadera humillación al ver que todos sus compañeros se habían enterado de sus escrúpulos aprensivos. Si dicho director hubiera hablado particularmente con cada uno de sus internos, no se hubiera producido el accidente, pues antes de hablar hubiera tanteado el terreno, hubiera hecho preguntas hasta hacerse cargo del estado de espíritu y del pasado del jóven, y entonces le hubiera iniciado en otros términos.

El problema de los internos en los colegios es en realidad un problema importante y complejo. Lo que no se impone para los externos, es una necesidad para los pensionistas, sobre todo teniendo en cuenta que es considerable en los internados el número de hijos de padres divorciados, separados o indiferentes.

Es necesario que el director sea un padre para sus internos, pero asimismo que no pierda de vista que cada alma es un mundo que merece una atención y cuidados especiales. En familia ningún hijo se inicia en la misma forma; razón de más para que en los liceos, en los pensionados. la iniciación sea individual. Ofrece por supuesto grandes dificultades su realización: lleva en esta forma, desde luego, un poco más de tiempo, pero bien vale la pena, ya que de este tiempo depende en muchos casos toda la vida de un hombre.

Si la iniciación de los internos no pudiese realizarse prácticamente de una manera individual, hágase en tal caso por grupos reducidos a tres o cuatro adolescentes que se parezcan en mentalidad, educación social, seriedad o ligereza. Es una empresa de psicologia que incumbe al maestro.

Para los adultos, en las grandes escuelas o en conferencias privadas, la educación puede ser colectiva; pues a

DENTISTA

Especialista en puentes removibles, por los técnicos Akers, Roach y Deefaur, tratamiento de la Piorrea alveolar.

Teléfono Oficina 2565 — Habitación 4201 San José, Costa Rica

SUELA—SUELA Para CALZADO Constantemente GRAN SURTIDO en la BODEGA INTERNACIONAL 50 varas al Oeste del Banco Internacional

los 18 o 20 años, bien o mal, el joven ya está iniciado.

Pero a lo que nos oponemos en los liceos es a la intromisión del Estado en la enseñanza. Confiamos los hijos, pero no los cedemos. No son propie-dad nacional como en Rusia, sino familiar; pues bien, entendemos que son demasiado jóvenes para que se les inicie colectivamente en la escuela o en el liceo, 1y no lo consentimos!

La enseñanza sexual no es una instrucción; es una educación. Hagamos, no obstante, una aclaración: estaría muy bien que los profesores de filosofía diesen un curso de filosofía familiar; hay que hacer ver a la juventud que el sentimiento familiar es el que ha producido la grandeza de la patria, y, sobre todo, es conveniente que lo afirmen hombres de eminente valor moral; pero un curso histórico de moral familiar, nada tiene que ver con los cursos de educación sexual. Si ésta es una educación sumamente especial, del todo intima, es porque se dirige a la sensibilidad, a la inteligencia y a la imaginación.

La Sra. Camus dice lo siguiente: «Nos repugna la iniciación colectiva científica. Es peligrosa por su crudeza técnica, y en sí misma. ¿Quién, entre nosotros, no ha compulsado la psicología de las colectividades? Los niños mejores pierden su propio respeto si se ocupan en común del aspecto sexual de la naturaleza humana. ¿No veis lo que semejante enseñanza, a pretexto de la ciencia y la profilaxis, puede encerrar de turbador por medio de figuras capaces de desatar el instinto sexual, excitando los sentidos?»

La iniciación profiláctica es también

un peligro, porque el problema sexual es ante todo un problema moral. Es muy peligroso, decía Pascal, hacer ver a los hombres lo que tienen de común con las bestias, sin mostrarles, al propio tiempo, la grandeza humana. Lejos de mí la idea de suprimir la higiene sexual en la educación; no deja de te-ner suma importancia. Pero la moral debe estar en primer término. Si bien la higiene es indispensable, no es suficiente, pues sólo hay una ley que no se doblega o cambia, la conciencia. El imperativo categórico de la conciencia moral y religiosa es mucho más poderoso que el de la conciencia higiénica. Puede transigirse si se considera una torpeza como una falta de higiene, y decir: «Es una buena muchacha, no pasará nada». Pero con el deber no se transige; tiene un carácter absoluto.

Es, pues, el ser moral el que hay que comenzar por educar, si en el orden social se quiere llegar a algún resultado. Cuando una es jóven, no siempre del temor nace el buen juicio. Se suele hacer burla de los peligros. La jóven no preserva verdaderamente más que una cosa, ¡la belleza!

La prueba de que la profilaxis, por sí sola, no engendra la castidad es que entre los estudiantes de medicina la sifilis adquiere proporciones alarman-tes. Seguros de que pueden librarse del riesgo, confiando excesivamente en sus nuevos conocimientos, los estudiantes (entiéndase bién, los que no tienen verdaderos fundamentos de religión y de moral) son víctimas de la fe en la medicina; se figuran ¡ingenuos! que la santa trilogía: mercurio, arsénico, bismuto, velando por su voluptuosidad, hará que la jeringuilla de invecciones cure las heridas del amor.

LA MODERNA

de A. VARGAS

Contiguo a la Foto Hernández, Teléfono 3780

Especialidad en muebles confortables en todo estilo y con los mejores materiales

Precios: los más bajos de plaza.

Hacemos cualquier clase de colchones

Cierto que el tratamiento cura en numerosos casos (a condición sin embargo, de estarse curando casi toda la vida, lo cual no es vivir), pero es anticientífico decir que todos se curan.

El Dr. Cougerot hacía esta angustiosa pregunta: ¿Es curable la sífilis? Afirma el Dr. Héricourt: «Si el tratamiento devuelve la fecundidad, no restablece la integridad anterior de las células generatrices». La doctora Flandin, en el congreso de Bruselas, termina así su informe: «No curamos la sífilis. Doctora e hija de médicos, y viviendo en un medio exclusivamente médico, ha oído de dramas demasiado dolorosos para abstenerse de suplicar a los educadores que pongan a salvo a la juventud contra ese azote que asesina a las razas. Sí, en verdad, hay que enseñar el tratamiento a los que no han observado la castidad, pero hay que enseñar asimismo el dominio propio, el matrimonio jóven, el amor único que se apodera de todo el ser, cuerpo, espíritu y corazón; y más in-dispensable aún el predicar el respeto a los órganos creadores».

Hay que iniciar a la juventud moral y cientificamente, pues más que nunca andan vagando por la calle y se han introducido en los hogares las ideas erróneas, y sobre todo es menester esta iniciación antes que los jóvenes partan al servicio militar, o como observaba M. Jordan: «El hecho de que el sargento indique espontáneamente y con insistencia los medios de prevención y de reparar las consecuencias de los abusos, sirve para habituar el espíritu de los jóvenes reclutas, atenuar el temor, y aumentar la tentación. Por otra parte-añade M. Jordan-dudamos que las medidas profilácticas se pongan siempre en práctica, ya que el instinto desenfrenado no se preocupa por tales cosas». Por lo demás, M. Jordan no cree que actualmente haya jóvenes que ignoren estas enfermedades y que, si las contraen, ignoren que puedan cuidarse. Pues sí, hay un gran número de jóvenes que lo ignoran; muchos suicidios se deben, entre los jóvenes, a la aparición de una enfermedad de que habían oldo hablar, en efecto, vagamente, tan vagamente que nunca habían pensado seriamente en ella.

Un interno de un liceo, habiendo enfermado bastante gravemente (pues nada hay tan peligroso como la sífilis). se volvió justicieramente contra su padre, reprochándole el no haberle prevenido contra los peligros del amor: «¡Cómo podía yo preverlo!-repetía-¡Cómo podía yo preverlo!» Tienen razón los médicos al lamentarse de que estas enfermedades sean todavía tan ignoradas del gran público; si todo el mundo las conociera no se encontrarían en los salones tantos asesinos triunfantes... e inconscientes; no se oiría a tantas suegras lamentarse de la desventura de sus hijas, diciendo: «No, no hay que fiarse de las apariencias; mi nuera parecía gozar de excelente salud, pero no era muy robusta y el matri-monio no le ha probado. No deja el diván, y tememos una operacion».

¿A qué joven sana deja de probarle el matrimonio, sino a aquellas que se dejen sorprender, con toda ingenuidad e ignorancia, por un marido tarado, criminal sin saberlo, que no supo mantenerse intacto para aquella que debía ser el único amor de su vida y madre

de sus hijos?

Las mujeres tienen razón al pedir la igualdad intelectual y jurídica, pero sería más urgente empezar por recabar la igualdad moral para ambos sexos. ¿Pero cómo va a pedirla la jóven? ¡lgnora en absoluto la vida! Y sus padres, hallándose casi en la misma ignorancia, incurren en la ligereza de no preocuparse más que por la situación, la fortuna y las apariencias del novio, en vez de preguntar, bajo palabra de honor, si su salud es integra, y si es apto para crear una descendencia. ¡Cuántos padres sacrifican a sus hijas por no faltar a la corrección, discreción y conveniencia! ¡Cuántas ifigenias se acercan al altar sin temor de ir

A ofrecer a la espada de Calchas una cabeza inocente!

Sin embargo, nada debiera ser tan sencillo como el que un padre pidiese a su futuro yerno que fuese reconocido por el médico de la casa, diciendo al mismo tiempo que su hija está dispuesta a que le reconozca el de la suya. Unicamente podrían ofuscarse ante tal idea aquellos que tuviesen algo que temer; los demás, encontrarían la cosa no solamente natural sino loable, pues a fin de cuentas, va en ello el porvenir de la raza y ¿no es la cuestión de la salud más importante que la de la dote?

Es verdad que, en algunos casos, un certificado prenupcial puede inducir a error, por mil razones que sería largo enumerar, más por regla general, sería un bien, sobre todo si la cuestión moral se antepone a la higiénica, pues la palabra de honor de un caballero digno vale, desde el punto de vista de la seguridad para una familia, mucho más que el mejor certificado médico. Para obrar debidamente, son menester una

importa vigilar el despertar de sus sentidos y el tener voluntad por él, que carece de razón. Si insisto en este punto, es porque se trata de algo esencial y porque de nuestra dirección maternal depende toda la vida sentimental y pasional de nuestros hijos. Nosotras las madres podemos según la educación primera que les demos, simplificarles o complicarles en gran manera su deber y sus luchas futuras; no suele ponderarse bastante hasta qué punto la buena educación de los sentidos, la buena higiene, los buenos ejemplos, las costumbres prudentes. pueden influir en toda nuestra vida sentimental; todos nuestros sentimientos provienen de los sentidos; el sentimiento es el maridaje de la sensación con la idea; por penetrar el alma las cosas de nuestro cuerpo está tan mezclada al proceso de la sensación; hay va en el niño una dualidad de poten-

REPUESTOS Y ACCESORIOS baratos para su Auto o Camión, sólo donde

JOSE Ma. ARCE & Co.

(S. A.)

Costado Oeste del Banco Internacional, San José C. R.

y otra; ya que esta manera de proceder está admitida en los círculos médicos, no comprendo por qué no ha de serlo también en los centros extramédicos, tal sería la terminación lógica de la educación sexual bien entendida.

*

En esta educación las iniciaciones peligrosas son pues, las iniciaciones clandestinas, las educaciones colectivas y las iniciaciones profilácticas. En qué debe consistir una buena iniciación, y quién debe hacerla? Una vez más, por aquellos a quienes la naturaleza ha delegado para esta misión, y en particular por la madre, puesto que la educación de los sentidos y el sentimiento comienza en la cuna, adiestrando al niño y poniéndole en vías de tener buenos hábitos. Siendo el niño, al nacer, todo instinto en estado puro,

cias, y para que el desarrollo de los sentimientos sea armonioso, es preciso que también lo sea el de los sentidos, puesto que toda nuestra vida efectiva, intelectual, psicológica, pasional, se afianza en los sentidos. Es un punto importante que se halla en el fundamento de toda educación sexual.

La sensación se anticipa siempre a la idea. Al despertar la inteligencia en el niño, no hace más que convertir la sensación en cosa inteligible, pues la inteligencia es receptiva. Ahora bien, las tendencias son modificables. Puede exagerarse o reprimirse un instinto, según se le de, o se le niegue, satisfacción. Nuestras propensiones, irreductibles en sí, adquieren fuerza si las dejamos desarrollarse a su gusto; si no nos dedicamos a rechazarlas, sino a disciplinarlas, a dominarlas o a no hacerles caso, se apagan por sí mis-

mas. Si aun el individuo voluble experimenta la influencia de sus superiores, con mucho mayor razón los niños normales.

El instinto es innato o adquirido; la herencia desempeña un papel tan importante que los padres debieran conocer, sin excepción, la que trasmiten a sus hijos, a fin de orientar la educación en sentido contrario a la heren-

Para artículos eléctricos y Ferretería baratos

MIGUEL ANGEL QUESADA A.

Frente a la Estación de Camiones
Abierto los domingos hasta las 11 a. in.
Teléfono 2973 Apartado 1204

cia que fuese desagradable, y también para poner mayor suavidad y paciencia en la educación, ya que ellos, los padres, son a menudo responsables de ciertos defectos de sus hijos.

La iniciación sexual es de incumbencia de los padres, porque ellos son los únicos que pueden conocer moral y físicamente a sus hijos. Se me hace la siguiente objeción. «¿Pero cuántos padres son capaces de conocer a sus hijos? Pocos, es verdad, y por eso queremos que se les eduque a fin de que ellos, a su vez, sean capaces de educar; la ciencia se adquiere generalmente cuando ya se posee el amor. Además, ninguno de los razonamientos que se les hagan fuera de la casa tendrán arraigo en el niño, si éste no ve en su hogar el ejemplo de lo que se le predica. La moral no es simplemente una teoría, jes vida! Ante todo, el niño es un imitador; nos aventaja en lógica, y si supiéramos hasta qué punto nos observa y juzga, seríamos más largos en acciones que en palabras.

El niño es sumamente sensible; cuando es pequeño, por la sensibilidad hay
que inculcarle la moral, pues nada entiende de razones pedagógicas. El niño
es curioso, tiene avidez de saber, y
razón de más el que sea curioso, para
que procuremos no sobreexcitar su
curiosidad, de preguntarle, de iniciarle
a pesar suyo; nos damos a veces mucha prisa en cobrarnos lo nuestro; es
menester prevenir su curiosidad, espiarla a fin de darle el alimento que
requiera en el momento en que quiera
satisfacerse.

Importa ante todo que el niño sepa que nosotros hemos sido colocados junto a él por Dios, para satisfacer todas sus curiosidades y responder a todas sus preguntas; que somos, en una palabra, el, o la, que escucha, ve y sabe, que ama y contesta.

Cuando el niño se persuade de estas cosas—y es necesario que así sea a toda costa—pensará, como suele decirse, en voz alta delante de nosotros, y así no tendremos más que iniciarle según su necesidad, en vez de hacerlo a gusto nuestro.

En materia de educación sexual desconfiemos de guardianes o vigilantes sin escrúpulos, sin principios. El niño no adquiere hábitos solitarios si se le cría de una manera sana, si es moral y su madre le proporciona una alimentación sin excitantes, largas horas de sueño, una hidroterapia tonificante y una gran limpieza local.

En la pubertad el caso es distinto: importa en tal momento infundir al adolescente el respeto a los órganos procreadores, la propia dignidad (y con cuánto tacto, a fin de no llamarle la atención sobre una falta que todavía no ha podido pensar en cometer!)

Se me volverá a objetar: «¡Cuán pocos padres son capaces de hacerlo!» Perfectamente, hay que hacer que lo sean; no es otra la finalidad de nuestra Escuela de los padres.

El ejercicio de paternidad se adquiere; ningún cargo exige semejante tacto, conocimiento, observación y psicología.

EBANISTERIA SCHIELZETH

ESPECIALIDAD

EN MUEBLES FINOS DE ENCARGO 50 varas al Este de la Biblioteca

La madre que alimenta al pecho a su hijito suele cometer errores relativos a la irregularidad de la lactancia. ¿Se ha pensado nunca en substituir a la madre? No. El medico la educa. Pues lo que se hace con relación al cuerpo, ¿por qué no hacerlo con relación al alma? ¿Por qué no dar a los padres nociones completas e indispensables para que sean cabales educadores?

Un médico habla sobre el alcohol

¿Cómo ayuda el alcohol a los hijos de los bebedores?

¿Cómo influye el alcohol en la salud de la comunidad?

¿Cómo beneficia el alcohol al cuerpo humano?

¿Cómo perjudica el alcohol al hombre?

A L dedicarme a la práctica de la medicina y la cirugía en el año 1891, me conmovieron profundamente los sufrimientos intensos y los gastos excesivos del pueblo, afectado por toda clase de enfermedades. La mayor parte de éstas eran fruto de la ignorancia, por lo cual podían prevenirse. En ese entonces resolví consagrar mis energías a la erradicación de las dolencias de la humanidad.

Creí entonces, y sigo creyendo, que puedo cumplir mejor con este propósito, en la práctica general de la medicina y la cirugía, como médico de familias. En este amplio campo puedo observar directamente todas las formas de las enfermedades, y estudiar sus numerosos síntomas y múltiples ramificaciones. Sin embargo, mi primera observación importante fué que podía seguir el curso de enfermedad de padres a hijos, de generación en generación.

Nos sentimos capacitados para afirmar: 1.º La fuerza natural del hombre es suficiente para resistir todas las dolencias. 2.º Si se reduce esta fuerza natural, el hombre queda expuesto a todas las enfermedades. El único método eficaz de conservar la energía natural del cuerpo consiste en abstenerse por completo de los elementos que causan un daño permanente.

El Brindis Social

Entre estos elementos figura en primera fila el alcohol. El alcoholismo no
es por sí mismo una enfermedad, sino
la condición o estado de una persona
que se deleita bebiendo cualquier líquido con propiedades intoxicante. Produce una degeneración gradual y contínua de los órganos y tejidos del
cuerpo, especialmente del sistema nervioso.

Sus síntomas se destacan bien, aun cuando se ingiera alcohol en pequeñas cantidades. Su principal característica es la pérdida del dominio propio en el sistema médulo espinal. Los pasos del borracho son inseguros y vacilantes porque el cerebro no puede funcionar correctamente. Su actitud mental, a igual que sus pasos, es completamente insegura. Pierde sus facultades de raciocinio. Desaparece todo control. Se

INDUSTRIA NACIONAL DE EBANISTERIA

PARA MUEBLES BIEN CONSTRUIDOS Y DE MADERAS ESCOGIDAS

DONDE VALLE

Cuesta de Mora

:X:

Precios bajísimos

Fira cuestion de l Para los Costarrio hacer un buen de Mucho costo; pero al Cin se obtuvo.

16 buenos cigarrillos por